

CARTAS DE AJUSTE

Serie N° 03
Carta 12 / 14
[http:// arquitectura.udd.cl](http://arquitectura.udd.cl)

Recepción → 21 Septiembre 2020
Publicación → 27 Octubre 2020

ARQUDD | Reflexiones Docentes

Valentina
Galleguillos

Docente Taller 1° año – Concepción

→ Hoy, en estos días de pandemia, de encierros, me hacen pensar que todo está volcado hacia el interior, hacia nuestro interior. La familia, las celebraciones, el trabajo, el estudio. Todo se ha minimizado a los metros cuadrados que cada uno tiene desde lo íntimo de su hogar, de lo propio.

Por estos días no se entiende la ciudad como un espacio macro que configura la sumatoria de todos nuestros hogares, casas, departamentos o como queramos nombrarlos. Atrás quedó el tiempo en que nos arreglábamos para salir e interactuar en lo social, en las aulas y talleres. Tantos alumnos, profesores, como administrativos dejaban sus respectivas casas para poder dar lo mejor de cada uno en ese lugar de intercambio de conocimiento que es la Universidad.

El aula virtual se ha convertido en una gran herramienta, muchos han tenido que aprender nuevas tecnologías, adaptarse a un mundo nuevo y sorpresivo. Otros, han tenido la capacidad de anticiparse e innovar de forma tal de ocupar la tecnología a su favor. Nuestro amigo “Street View” ha acompañado a más de algún docente a colonizar y recorrer la arquitectura que actualmente no podemos ver, y de alguna forma u otra, poder sentirla un poco más propia y conocerla a nuestra propia escala del ojo humano —o como dirían otros, a altura de nuestro horizonte—. Pero ¿qué pasa con los otros sentidos?

Los alumnos por otro lado han tenido la capacidad de registrar, editar y reformular su propio proceso creativo; pero ¿cómo, en nuestro rol docente, despertamos los otros sentidos a un alumno de arquitectura? El sentido del tacto, del olor, o de percibir aquellos intangibles de la arquitectura, como la temporalidad. ¿Cómo evidenciar el habitar sin poder estar ahí?

Como docentes, debemos tener la capacidad de dar a entender cómo se manifiesta el habitar en nuestra ciudad. Es decir, explicar y transmitir la manera en que las personas, los usuarios, van usando el espacio según las relaciones vivas entre ellos. Actualmente solo la podemos entender como una ciudad estática, donde la arquitectura se ha convertido en el instrumento de organización de nuestra ciudad, sin personas que actúen en ella. Nosotros, los docentes, somos los intermediarios que transmitimos aquello que los estudiantes no pueden comprobar actualmente. Somos los mediadores, facilitadores y orientadores de este aprendizaje significativo, que actualmente está estático, entre las 4 paredes interiores de cada uno.

Por último, reflexionar que, como docentes de arquitectura, debemos tener la capacidad de transmitir y abrirle a los estudiantes el interés por lo que nos rodea, por el mundo del cual aprenderán a observar, escuchar y sentir, por el territorio y la ciudad; y, por otra parte, a pensar, decir y hacer su manera futura de habitar de forma imaginativa, considerando las variables de lo presencial/digital, y de lo análogo/virtual.